



Foto: Cortesía Olmo Teatro

# LA VOZ DEL MUDO

*Era un solitario niño que prefería silbar melodiosamente entre ruinas.*

Un perfil al destacado actor Fernando Bacilio

Escribe: Kattia Barón - Estudiante de Comunicación y Periodismo

### Desde pequeño soñaba con ser artista

En los años 70's los niños aprovechaban el tiempo libre para reunirse entre amigos, jugar fútbol con pelota de trapo, hacer competencias insaciables de canicas y trompitos y agarrarse a golpes para ver quién se llevaba los aplausos y 'respeto' de los compañeros de clase. Todos menos el solitario niño que prefería silbar melodiosamente entre ruinas.

Cuando apenas tenía 9 o 10 años. Escapaba de casa, del colegio, del barrio.

Caminaba a paso lento hacia las Huacas del Sol y la Luna, solo, creía que era una especie de Fargues, un western, por la película "Lo malo, lo bueno y lo feo" protagonizada por Clint Eastwood. Silbando, emulando los aullidos de un coyote buscaba entre los escombros las cosas que mostraban los restos de la cerámica de los Moches y se emocionaba hasta las lágrimas.

Quería ser libre y esa escena era ideal, aunque sabía que el camino de regreso era peligroso y al llegar a casa su madre lo castigaría. Él siempre dejó que lo castiguen.

— Hay golpes en la vida que te ayudan a conseguir el éxito.

Felipa Sigüenza tenía su carretilla, vendía anticuchos y entre otras cosas, a veces olvidaba la hora de llegada de su hijo. Pero apenas este asomaba por la esquina recordaba hasta el rosario completo.

El niño nunca dijo a dónde iba porque en ese tiempo pasaban tantas cosas que no quería preocupar más a sus padres. Fernando Bacilio a sus 50 años, después de haber conseguido reconocimiento como mejor actor va en retrospectiva y atañe su éxito a sus experiencias en la niñez.

— Mi madre decía que yo era el más 'pata larga', desde niño me gustó el trabajo, he vendido marcanos, he lavado carros, he sido 'mosaico' (mozo), trabajaba en un restaurante por la Av. 28 de julio — sabes, y de todo ello he sacado un extracto para mis interpretaciones.

\*\*\*

Fernando Bacilio nació en 1965. Es hijo de Felipa Sigüenza Prado, que muy joven se casó con EL sastre Jorge Bacilio, con quien tuvo 7 hijos—Fernando— único hijo de ese matrimonio dedicado a la actuación. Trujillano, reconocido actor, director y profesor de teatro.

— No soy el mejor actor del Perú, sino uno de los mejores, si así lo quieren llamar, susurra. Pero no en su natal Trujillo, aquí no, aquí casi nadie lo reconoce. No por su trabajo como actor de teatro y no solo por los galardones que ha obtenido por su protagónico en "El mudo".

— Cosas de la vida, ahora soy más reconocido en Lima y el extranjero, me extraña a veces que sea así. En fin, dijo, "me duele, pero no me quejo", y profiere con orgullo haber dejado en alto el nombre de Trujillo.

Paradójico, pareciera que aún no termina de creer lo que ha conseguido después de su interpretación. Toma un sorbo de café. "EL mudo", me abrió las puertas a otras oportunidades. Hay que aprovecharlas todas".

— Bacilio regaña que la lejanía no le permita concretar proyectos teatrales, pero no tiene pensado mudarse.

— Tendría que decidir quedarme en Trujillo o irme a radicarlo a Lima.

— Toda MI vida ha transcurrido en Trujillo. Toda MI vida la he hecho acá, pero esas oportunidades me dan alegría. Me siento orgulloso de lo que he conseguido. Todo lo que hago es en representación de mi familia, la Escuela Superior de Arte Dramático Virgilio Rodríguez Nache, Trujillo, y el país".

Con "El mudo" viajó a Argentina, España, Suiza. Luego otro y otro evento. La agenda era imparable.

Bacilio observó en silencio por un momento y dijo: "El cine tiene sus pros y contras, es algo fugaz". Todo pasa cuando viene la tranquilidad, una tranquilidad casi solitaria.

\*\*\*

— Las pocas personas que reconocen mi trabajo, siempre serán las que me motiven a seguir en esto.

Caminamos unas cuerdas por el Jirón Diego de Almagro, a la altura del Banco de la Nación apareció un joven y dijo: "soy abogado, he visto su película, usted es 'El mudo', felicidades, ¿puedo tomarme una foto con usted?". Fernando asintió con la cabeza y entre susurros dijo, "la calidad más que la cantidad".

Bacilio habla, recalca la apreciación del trabajo de un artista, habla de entregarse a ese cariño, a ese afecto que las personas pueden tener hacia él, no con los personajes.

Caminamos una cuadra más y recibe una llamada, responde: "no sé cómo contactan para dar conmigo, pero bienvenido sea, lo importante es que ustedes recojan información de lo que nosotros en este caso, personas con un título de artista no podemos mostrar".

Eran unos jóvenes que querían hacerle una entrevista sobre un trabajo realizado para alumnos de Universidad de Lima. Muchos jóvenes "cineastas" han quedado embelesados con el trabajo actoral de Fernando Bacilio. "A esto a lo que me refiero cuando hablo de reconocimiento".

\*\*\*

Bacilio, desde muy pequeño se abrió camino en ese mundo icónico, tentador.

— Llevaba de algún modo el arte en las venas. Mi madre es una 'artista de la sazón' y mi padre es un 'artista con las tijeras'.

Fernando recuerda con cada sorbo de café que soñaba con ser un actor de Hollywood, tenía un álbum de recortes de periódicos de los mejores de esa época. Marlon Brando, Robert de Niro, Al Pacino.

— Leía las historias de estos actores y veía que pasaban por un acto de estudio en formación teatral, otros académicamente formados en escuelas de arte dramático. Las grandes figuras del cine se formaron en el teatro.

— Yo siempre soñé con eso. Trabajo mucho para eso. A pesar de la indiferencia y arbitrariedad de las autoridades. La gente se vuelve insensible cuando está en un sillón.

A pesar de los obstáculos, sigo con la idea de llegar a lo alto. Quiero ser actor de cine, pero la base es el teatro. "Yo creía que nunca la iba a hacer como actor de cine, pero llegó esa proeza, esta aventura".

— Y eso se lo debo a mi carácter. Yo me entrego mucho a las cosas. Me gusta que todo esté en orden. En el amor, incluso. Creo



Fernando Bacilio: "No soy el mejor actor del Perú"

que el amor debe ser así, aunque a veces peques de amar. Y yo he pecado mucho.

Fernando Bacilio se separó de su primera mujer, con dos hijos.

— La separación de mi familia fue algo que se dio, pero era parte del guion de mi vida. Pero el hecho de que mis hijos no estén junto a mí, aunque siempre estoy pendiente de ellos, produce en mí, cierto arrepentimiento.

Fernando Bacilio atañe la nostalgia a la felicidad.

— Soy muy susceptible a estas cosas. Y uno de los motivos de mi tristeza es esta pasión. Quisiera pasar más tiempo con mi familia. A veces siento que estoy en deuda con ellos.

Cuando habla de su hija, lo hace con la voz entrecortada.

Fernando Bacilio pierde el desencanto de la fama y desarticula cada parte de los acontecimientos que marcaran por siempre su vida.

— Mi familia, en cambio, siempre está. En los buenos y pésimos momentos. Ahora cada vez que sale una nota en los periódicos, la recortan. Mi padre es quien más colecciona los artículos, se compra todas las ediciones. Se ha convertido en su pasatiempo.

Fernando Bacilio revela con lágrimas en los ojos su verdadero papel en la vida.

— Mis padres, mi familia, mis hijos son una fuente de inspiración muy grande. Pienso en ellos todo el tiempo y trato de hacer siempre lo mejor como papá, aunque no los tenga tan cerca como quisiera.

Es mediodía, la taza de café contiene apenas unas cuantas gotas. Se niega a pedir otra.

Cuando se apagan las cámaras Fernando regresa a su hogar, la casa de sus padres donde la señora tiene una gigantografía enmarcada de la película "El mudo". Mi madre es la mejor mesada

que tengo, ella hasta hoy me da propina y yo la recibo como una especie de bendición.

\*\*\*

Fernando Bacilio es el único artista dedicado al oficio. "Uno de mis hermanos también es actor, pero se dedica de lleno a la docencia en el Colegio Militar Gran Mariscal Ramón Castilla. Yo vivo del arte, enseño en una universidad, en un colegio y en la Escuela de Teatro donde soy nombrado".

— Me ha ido bien como actor de teatro. En 1996 recibí un premio como mejor actor, después he logrado hazañas como mejor director. He sacado al colegio Perpetuo Socorro seis veces campeón, donde he obtenido premios como mejor director escénico, siempre he estado lleno de cosas que me han sorprendido y mi trabajo siempre ha tenido buenos comentarios.

Sus alumnos y exalumnos reconocen a Fernando Bacilio como aquél hombre impetuoso que siempre da todo de sí en sus clases, que está dispuesto a colaborar con proyectos que estos emprenden en el teatro.

\*\*\*

— El profesor de religión había preguntado a un grupo de bulliciosos adolescentes cuál era su vocación.

— Todos los chicos se perfilaban por lo tradicional, médicos, abogados.

Pero el muchacho tímido, solitario, el que acostumbraba a romper las reglas de grupo y pasar la mayor parte de su tiempo en soledad, escuchando su eco entre las Huacas del Sol y la Luna se puso de pie y dijo que quería ser artista.

El salón se llenó de estruendosas carcajadas.

El chico se sentía tonto.

Y hoy se transforma en distintos personajes, ya que no fue médico, abogado, puede interpretarlos en algún papel.